

Pedro Cuevas confiesa a la Guardia Civil que ha pertenecido a grupos 'skinheads'

Ingresa en la cárcel de Castellón el presunto asesino de un joven antirracista en Montanejos

JAIIME ESQUEMBRE, Alicante
Pedro Cuevas, el presunto asesino del joven antirracista Guillem Agulló, ingresó ayer en la prisión de Castellón tras declarar ante una juez de Alicante. Cuevas ha reconocido que perteneció a un grupo de *skinheads* (cabezas

rapadas) y que se enfrentó a Agulló en Montanejos (Castellón) porque éste portaba una parche en la ropa con una leyenda antirracista. Pedro Cuevas y su amigo Gerardo García permanecen en prisión incondicional en Castellón. Otros tres integrantes del grupo

—Francisco Antón, Juan Sánchez y José Cuñat— quedarán en libertad cuando paguen una fianza de 50.000 pesetas. Un sexto joven que se entregó en un primer momento fue puesto en libertad sin cargos tras prestar declaración ante la juez.

"Buenas tardes: he matado a un hombre en Castellón en una reyerta". Con estas frías palabras se presentó en la Comandancia de la Guardia Civil de Alicante, el miércoles a las 14.30 horas, Pedro José Cuevas, autor material de la muerte del joven antirracista Guillem Agulló, en la madrugada del pasado domingo en la plaza de la Iglesia de Montanejos. Cuevas, que vestía pantalón vaquero y cazadora negra, se entregó a la justicia y se declaró autor de la muerte de Agulló al asestarle un navajazo en el pecho durante una reyerta.

De forma inmediata, Cuevas, de 22 años y vecino de Valencia, fue sometido a un interrogatorio por agentes de la Policía Judicial de la Guardia Civil. Durante dos horas, relató cómo sucedieron los hechos aquella madrugada. Pasó la noche en los calabozos de la Comisaría y en la mañana de ayer fue puesto a disposición del Juzgado de Instrucción número 3 de Alicante. A media mañana ingresó en la prisión de Fontcalent, y por la tarde fue trasladado a la prisión de Castellón, informa Santiago Navarro.

Según informó ayer la Guardia Civil, de la declaración de Pedro José Cuevas se desprende que, tras los hechos —e ignorantes de sus consecuencias mortales— los agresores volvieron al lugar en el que estaban acampados. Ya por la mañana, bajaron al pueblo a comprar pan, y fue entonces cuando se enteraron de la muerte.

Tres días huyendo

La primera reacción de Pedro José Cuevas fue la de poner tierra de por medio. Volvió a Valencia, desde donde hizo autoestop con dirección sur, y el martes llegó a Alicante, donde pernoctó. Durante toda la mañana del miércoles meditó sobre su situación, llegó a la conclusión de que salir de la policía podría acarrearle mayores problemas y decidió que lo mejor era entregarse a la Guardia Civil.

Durante el interrogatorio, Pedro Cuevas afirmó que la muerte había sido involuntaria, que no tenía intención de matar a Guillem Agulló, aunque sí de hacerle daño para repeler una agresión. Según su versión de los hechos,



Pedro Cuevas se tapa el rostro, ayer, en Alicante.

JOAQUÍN DE HARO

una leyenda antirracista. De los insultos mutuos pasaron a las agresiones. El confeso negó, sin embargo, pertenecer a un grupo de ideología ultraderechista, y se negó a facilitar los nombres de sus acompañantes aquella noche. "No eran amigos", dijo, "simplemente conocidos, y no sé sus nombres". Su vestimenta al entregarse era normal, sin ningún detalle que hiciera sospechar su relación con grupos neonazis.

Otros cinco jóvenes relacio-

nados con los hechos se presentaron por la mañana del mismo miércoles en la Jefatura Superior de Policía de Valencia. La Guardia Civil explicó ayer que el gesto de Cuevas puede constituir un atenuante de arrepentimiento, aunque su presentación no fuera inmediata y hubieran mediado tres días desde que ocurrieron los hechos. Pedro José Cuevas no es delincuente habitual y en los archivos policiales no consta que tenga antecedentes penales.

En sus declaraciones ante la juez explicaron que el arma blanca que utilizaron para matar a Agulló la lanzaron posteriormente el río Mijares. La juez encargada del caso, que ha decretado el secreto del sumario, ha ordenado un rastreo del río para intentar recuperarla. Esta juez podría citar a declarar a Cuevas en los próximos días o bien dar por suficiente su interrogatorio ante la Guardia Civil y una juez en Alicante.

"No sé nada, no vi nada"

SANTIAGO NAVARRO, Castellón
Los vecinos de Montanejos (422 habitantes), uno de los enclaves paisajísticos más atractivos de la comarca del Alto Mijares, viven con cierto distanciamiento el trágico suceso de la noche del pasado domingo.

corto y largo, con botas militares y con zapatillas, incluso otros con corbata y chaqueta", añade.

"Está claro que en una población de 400 habitantes no hay medios humanos para garantizar la seguridad de los cer-

El alcalde también asegura encontrarse molesto por la dimensión política que se ha dado al suceso. "Yo no sé si unos eran racistas y los otros lo contrario; sólo reclamo más medios para luchar contra esas acampadas que en ningún aspecto